

| ENTREVISTA

Arquitectura para el Conocimiento

El Nuevo Campus Universitario

La Málaga del siglo XXI se prepara para hacer de la investigación y de la innovación su nuevo sello. Entrevistamos a tres de los artífices de la urbanización y la edificación de la ampliación de Teatinos, clave en el eje sociocultural, científico y empresarial que conforman ya la capital, UMA y Parque Tecnológico.

> Rosario Moreno-Torres Sánchez - Javier Sánchez Relinque / *Uciencia*

Ángel Asenjo. Ampliación Urbanística del Campus de Teatinos

> ¿Estamos diseñando ya ciudades para la economía y la sociedad del conocimiento? ¿Es Málaga una de ellas?

Creo que sí. Por ejemplo, en el caso de la ampliación de la Universidad de Málaga tenemos que ir pensando en una universidad más abierta al conocimiento y a un mundo cambiante.

Como bien dice, el urbanismo que desarrolló la ciudad industrial está desfasado, pero sin embargo sus inercias tienen unas influencias muy fuertes. Hay que tener en cuenta que las respuestas urbanísticas no son tan ágiles como las arquitectónicas. Es más fácil crear una arquitectura de vanguardia, que un urbanismo de la misma naturaleza. Los procesos urbanísticos son más lentos.

> En este sentido, ¿qué aporta la Universidad en el plano urbanístico para la Málaga del siglo XXI?

Aunque esté concebido hace una década, el nuevo campus está proyectado con las ideas del urbanismo actual, pues busca adaptarse a formas de vida futuras. De hecho, el concepto de la ampliación es la antítesis de la fase inicial, que estructuró los edificios en torno a un bulevar central, casi sin espacios reservados a ser lugar de encuentro.

El gran parque interior tardará en configurarse, pero está llamado a ser el sitio de entendimiento y de intercambio de conocimiento. Es el salto de una sociedad que no se preocupa por generar relaciones a un planteamiento absolutamente inverso.



Ángel Asenjo. / Foto: Aurora Álvarez Naváez (*Uciencia*).

> ¿Se forma a distintos científicos según se tenga un campus u otro?

Estoy seguro. Tan importante como la actividad académica es la actividad de relación. Las disciplinas académicas son obligadas en cualquier campus, sin embargo, no todos los complejos universitarios son capaces de dar un valor añadido al contacto entre las personas y eso los cualificará frente a otros.

> ¿Cómo es el concepto del campus malagueño comparado con otros modelos?

Frente a los campus urbanos, este modelo, que algunos asimilan al modelo sajón, no está desfasado, porque consideramos que responde al objetivo de fomentar la relación entre los estudiantes.

En el caso de la UMA, tenemos que ir pensando en una universidad más abierta al conocimiento y a un mundo cambiante

> ¿Qué áreas del conocimiento influyen más en la arquitectura?

Sin duda actualmente son la sostenibilidad y el equilibrio energético. Es indudable, que tenemos que hacer una arquitectura más sostenible, con elementos recuperables, que produzca menos escombros... y quien no esté en esta órbita, está fuera de juego.



Vista aérea de la ampliación del Campus de Teatinos. / Foto: Vicerrectorado de Infraestructuras - UMA

El gran parque interior del nuevo campus está llamado a ser el sitio de entendimiento y de intercambio de conocimiento

> ¿Qué papel juegan las Escuelas de Arquitectura como la de Málaga?

Son determinantes para inculcar lo comentado anteriormente, pero no pueden quedarse ahí. Cada escuela debería tener una especialización para tener un carácter propio y una excelencia en materias concretas.

Aparte está su implicación en la ciudad. Dije siempre que cuando hubiera en

Málaga una escuela se haría mejor arquitectura, y eso se percibe en cualquier capital que goce de una buena escuela de arquitectura.

> En sus diseños, ¿cuánto aplica de inspiración y cuánto de razón?

La dificultad de la arquitectura es esa y por eso hay pocos buenos arquitectos. Esta profesión implica dominar el equi-

librio entre lo creativo, lo técnico y lo económico.

Lo creativo es determinante, pero no deja de ser un valor que interesa sobre todo al arquitecto. Al promotor -exceptuando la Administración Pública- le suele importar más los costes y los tiempos, y eso también ha de respetarse, pero nunca renunciando a la creatividad. Mientras el pintor o el poeta pueden concretar su creatividad sobre el papel, el arquitecto tiene que saber llevarla hasta la construcción. >>

Palacio de Ferias y Congresos de Málaga diseñado por el arquitecto Ángel Asenjo e inaugurado en 2003.





Escuela de Ingenierías. / Foto: Javier Azurmendi.



Interior de la Escuela de Ingenierías. / Foto: Javier Azurmendi.



Salvador Moreno Peralta.

Salvador Moreno Peralta. Escuela de Ingenierías

> Usted ha participado en la ampliación del campus universitario con el diseño de la Escuela de Ingenierías, ¿qué ha tenido en cuenta para afrontar un proyecto de estas características?

Básicamente la adaptación de un programa de necesidades extraordinariamente complejo en una parcela caracterizada por su enorme longitud. Hemos tratado de transformar el espacio longitudinal de las comunicaciones, con su temible “efecto corredor”, en una calle diversa y animada, a lo que contribuye la variedad de formas, usos y colores.

> Por su dedicación, está en conexión con ingenieros, ¿ha desarrollado con ello una mayor sensibilidad para cum-

plir con las necesidades que una carrera y un edificio de este tipo requieren?

La dirección de la Escuela nos proporcionó un preciso programa de necesidades al que nos atuvimos. Sugerimos que el edificio incorporara proyectos de la propia Escuela. Pasaron los años, nadie respondió a la invitación, dejaron hacer las obras y cuando el edificio estaba terminado todo el mundo propuso cambios. Luces y sombras de la estructura universitaria.

> En 2010 este edificio fue reconocido por la Agencia Andaluza de la Energía con la máxima calificación en eficiencia energética, ¿es la sostenibilidad el nuevo reto de los arquitectos?

Sin duda alguna, es un reto para toda

la sociedad. Pero para los arquitectos el reto específico es armonizar la sostenibilidad con la idea de belleza. Estamos muy orgullosos de que la Escuela de las Ingenierías haya obtenido la máxima calificación energética, pero esa satisfacción queda empañada por el aparatoso caparazón de placas fotovoltaicas en la cubierta que ha afectado a la estética y a la concepción original del edificio. La sostenibilidad también compromete a la belleza. No podemos cargarnos el paisaje

Para los arquitectos el reto específico es armonizar la sostenibilidad con la idea de belleza



Proyecto de tecnocasa.

con indiscriminados aerogeneradores eólicos, por ejemplo.

> En cuanto a Málaga, ¿tiene un perfil de urbe ya fijado o cree que ha sabido y sabrá adaptarse a los cambios y necesidades coyunturales?

Las dos cosas. Sus zonas consolidadas tienen ya unos caracteres muy marcados; pero las zonas de expansión están reflejando en su fisonomía un modelo distinto, ya sea en su urbanismo, por las exigencias ciudadanas sobre la cualificación del espacio público, como en la arquitectura, por las condiciones técnicas y medioambientales que se derivan del Código Técnico de la Edificación y las nuevas demandas.

> Ahora, el PTA y la ciudad tienen como nexos a la Universidad, ¿coincidencia?, ¿o la evidencia de un apego y de un interés social renovado de los malagueños por la innovación y la investigación?

No hay coincidencia, sino un proyecto pilotado por gente sensata: una ciudad vertebrada por el conocimiento y la in-

novación, que compromete por igual a la Universidad y al PTA. El problema es que esa idea, en tanto que objetivo estratégico, debería impregnar hasta el último rincón de la sociedad, pero es con frecuencia silenciada por otros caracteres de nuestra ciudad que sacralizan en exceso el pasado, cuando la verdadera identidad de Málaga está, precisamente, en su futuro, cosa que no todas las ciudades pueden decir.

> En este sentido, ¿qué modelo de ciudad y de edificación propone para la nueva sociedad del conocimiento?

La respuesta a esta compleja pregunta habría de ser igualmente compleja. Pero recurro a casos concretos: el modelo de las llamadas “tecnocosas”, esto es, viviendas para jóvenes trabajadores del conocimiento, concebidas como “incubadoras residenciales”, traslación a la ciudad del concepto de “incubadora de empresas” del PTA, en el que la residencia, el ocio y el trabajo se dieran en un mismo lugar. O espacios nuevos en donde la ciencia, el turismo, la universidad y la empresa co-

La verdadera identidad de Málaga está, precisamente, en su futuro, cosa que no todas las ciudades pueden decir

existieran en un trabajo interdisciplinar, como el Andalucía Lab. Nuevos ámbitos para nuevas experiencias.

> En su trabajo ha de tener en cuenta muchos factores estructurales, artísticos, económicos y sociales. En ese punto, ¿sobra espacio para la inspiración?

En los jóvenes arquitectos hay sobrada inspiración para una enorme cantidad de nuevas demandas. Emociona ver las ideas que salen de los proyectos fin de carrera. Pero también desespera comprobar que son los proyectos de futuros emigrantes. Un país sumido en una pavorosa crisis, acrecentada por una burocracia ruin y mediocre está a punto de destrozar una de las mejores generaciones de arquitectos españoles de todos los tiempos. >>



Andalucía Lab.



Edificio del Centro Andaluz de Investigación en Tecnologías Informáticas.

José Seguí. Centro Andaluz de Investigación en Tecnologías Informáticas

> A tenor de sus edificios, ¿sigue siendo Málaga una ciudad industrial o ya se ha incorporado al nuevo perfil de ciudad del conocimiento?

Es evidente que la ciudad de Málaga ha dado un importante salto cualitativo en estos últimos años. En este contexto, la Universidad de Málaga ha jugado un importante papel, abriéndole nuevas oportunidades para el desarrollo de la innovación y el conocimiento.

> ¿Aporta algo la Universidad de Málaga a este nuevo perfil?

Pienso que el desarrollo de la Universidad de Málaga ha sido excepcional y ejemplar, no solo por la consolidación del actual proyecto universitario sino también por las importantes infraestructuras que ha sido capaz de desarrollar en tan poco tiempo y con tanto acierto.

> En este sentido, ¿qué camino hay que seguir a lo hora de “preparar” a una ciudad para el siglo XXI?

En este siglo, quizás una de las mayores transformaciones que se van a producir en nuestras ciudades será sin duda en la escala territorial. Las grandes infraes-



En este siglo una de las mayores transformaciones que se darán en las ciudades será sin duda en la escala territorial

tructuras del transporte aéreo, ferroviario y rodado nos permiten potenciar nuestras capacidades de movilidad y de desarrollo. Todo ello ha transformado profundamente el espacio de la ciudad y nuestra relación con ella.

> Usted ha sido el responsable del diseño del nuevo Centro Andaluz de Investigación en Tecnologías Informáticas que se sitúa en el nuevo campus. ¿Qué aportará esta infraestructura a los investigadores que la habiten?

Tuvimos la suerte de ganar este concurso de proyecto y obra, y creo que fue una importante experiencia por la manera en que lo planteó la Universidad. La obligación administrativa de cubrir no solo el programa de necesidades, sino también el costo de la edificación, tiempos de ejecución y optimización de sus mantenimientos, nos obligó a un esfuerzo profesional muy riguroso y comprometido para lograr estos objetivos.

> ¿Usted en su trabajo también ha de investigar?

Por supuesto. El comprometernos a un presupuesto de obra inicial con módulos muy austeros, a un plazo fijo de ejecución, y sobre todo a garantizar la funcionalidad y sostenibilidad del edificio mediante la investigación de sistemas naturales de ahorro energético, nos obligó también a un proceso de investigación que creo dio unos resultados interesantes.

> En esta línea, ¿considera que se pueda llegar a ser mejor científico por trabajar en un mejor edificio?

Puede ayudar a trabajar cómodamente y racionalmente, lo cual ya supone una gran ventaja para el usuario que tiene que permanecer mucho tiempo de su trabajo en estos espacios del edificio y requiere dedicarse intensamente a su labor investigadora.

> A su juicio, ¿cómo se están formando a los futuros arquitectos?

Actualmente la arquitectura también está sufriendo una profunda transformación. Creo que seguimos en las escuelas de arquitectura insistiendo en un aprendizaje excesivamente basado en la abstracción de los problemas y en una educación demasiado apoyada en las formas.

> Cuando afronta un diseño, ¿ciencia, tecnología e inspiración van a partes iguales?

Todo forma parte de una misma partitura. Sospecho que la crisis actual es algo más que una crisis, yo diría que es un auténtico



Ciudad de la Justicia de Málaga, diseñada por el arquitecto José Seguí e inaugurada en 2007.



Detalle de la fachada del la Ciudad de la Justicia.

cambio de ciclo en donde las cosas nunca volverán a ser como antes. Y en este sentido, la inspiración va a ser muy difícil ejercerla sin la justificación de la racionalidad y la economía.

> Como director de la Cátedra Empresa, Paisaje y Turismo de la Universidad de Málaga, ¿qué aporta y, sobre todo, qué aportará a largo plazo la incipiente Escuela de Arquitectura?

Creo que está siendo una interesante experiencia, ya que por un lado la Cátedra se autofinancia a través de apoyos empresariales, y la actividad se ha internacionalizado saliendo al exterior para intercambiar experiencias e investigación.

> Y por último, ¿Siguen siendo el paisaje y el turismo los principales “ingre-

En mitad de la crisis la inspiración va a ser muy difícil ejercerla sin la justificación de la racionalidad y la economía

dientes” de nuestra capital o se puede ya comenzar a ampliar el abanico de atractivos que influyen en el potencial de la nueva Málaga?

Se trata de la “escala intermedia” que la arquitectura no alcanza a concretar o a solucionar. Esta escala intermedia de la percepción visual de la capital, del entendimiento del territorio como proyecto, de la solución de los “fragmentos” de la ciudad... puede ser la base del proyecto del paisaje. ●